



EDITORIAL

Realidades y perspectivas del fútbol profesional femenino en Colombia

Néstor Ordoñez-Saavedra¹ 

¹Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A. Bogotá D.C., Colombia.

Como citar: Ordoñez-Saavedra, N. 2023. Realidades y perspectivas del fútbol profesional femenino en Colombia. Revista Digital: Actividad Física y Deporte. 9(1):2333. <http://doi.org/10.31910/rdafd.v9.n1.2023.2333>

Artículo de acceso abierto publicado por Revista Digital: Actividad Física y Deporte, bajo una licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0

Publicación oficial de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A, Institución de Educación Superior Acreditada de Alta Calidad por el Ministerio de Educación Nacional.

El pueblo colombiano, aún para esta época, no puede entender ni aceptar que la selección de mayores no clasificó al Mundial de Qatar 2022, lo que se catalogó como una catástrofe deportiva nacional. En síntesis, para algunos expertos o críticos del fútbol, Colombia no merecía estar en este certamen deportivo orbital, principalmente, por el bajo nivel de algunos sus jugadores, quienes fueron convocados durante la eliminatoria, los cambios en el cuerpo técnico, las equivocaciones de los dirigentes de la Federación Colombiana de Fútbol en la escogencia de los dos entrenadores, la indisciplina de algunos jugadores, no tener un trabajo de base que haya permitido reemplazar a jugadores de talla internacional, entre otras causas, que se atribuyen a la eliminación del equipo nacional.

Contrario a los pésimos resultados de la selección masculina de mayores, la selección femenina Sub-17, se coronó como subcampeona en el Mundial de la India 2022. Realmente, una verdadera proeza deportiva y el mayor logro de una selección Colombia de fútbol, en el ámbito mundial.

El evidente e inobjetable resultado de la selección femenina, indudablemente, tenía que generar un gran debate nacional, en especial, porque, a la fecha, no está garantizada la realización de la liga profesional de fútbol femenino 2023; asimismo, la controversia se acalora un poco más, cuando se deja en el ambiente que las mujeres no pueden recibir premios o incentivos porque son “amateur”; se aclara, que

esta palabra se encuentra en desuso, desde 1992, ya que el término adecuado, es aficionado.

Independiente de la polémica que se genera, entre fútbol masculino versus fútbol femenino, se debe reconocer la extraordinaria actuación de la selección femenina Sub-17, en el Mundial de la India, ya que lograron unir al país en un objetivo común, dar la mayor alegría y satisfacción a un pueblo que, por muchos años, venía añorando mejores resultados en un deporte masivo, como es el fútbol.

De este certamen deportivo orbital 2022, en el que las mujeres han dejado en lo más alto el nombre del país, quedan varias reflexiones o inquietudes: i) los dirigentes deportivos del fútbol profesional y aficionado, se deberán comprometer realmente con este tipo de procesos, no solo aparecer en el momento de la victoria, sino desde el inicio de la competición; ii) los medios de comunicación deberán estar siempre difundiendo masivamente estos eventos, porque queda la sensación de cierto oportunismo, a la hora que los resultados son satisfactorios; iii) la empresa privada deberá mirar con otros ojos al fútbol femenino, en sus diferentes categorías y esto no significa que se pretenda desfinanciar el fútbol masculino, porque, también, requiere de apoyo económico para subsistir; iv) el Ministerio del Deporte deberá seguir apoyando los procesos formativos e, igualmente, servir de mediador para que el fútbol colombiano sea rentable y sostenible, como también de alto nivel, pero íntegro y transparente; v) los

centros educativos deberán garantizar la práctica de la educación física, la recreación y los deportes, como un área obligatoria para la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes; vi) los padres de familia deberán seguir coadyuvando en el proceso de preparación deportiva de sus hijos, que requiere de un acompañamiento permanente en el diario vivir de los entrenamientos y competiciones, así como del apoyo económico en la fase de formación y perfeccionamiento.

Con el estudio reciente presentado por la Superintendencia de Sociedades, denominado “Comportamiento financiero de los 33 clubes de fútbol colombiano, durante el 2021”, se pueden establecer las perspectivas de fútbol profesional femenino en Colombia. En este sentido, es importante resaltar que las pérdidas en el 2021, de los 20 clubes participantes en la Liga BetPlay, Categoría Primera A, año 2021, ascienden a 35,2 mil millones de pesos; entonces, surge un primer interrogante ¿Es posible financiar la liga profesional femenina, si los clubes profesionales, reportan pérdidas? La respuesta es que no es viable, ni menos sostenible aumentar la carga financiera de los clubes profesionales; luego, se deben buscar otras alternativas de solución.

Por lo anterior, para hacer una realidad la liga profesional femenina, se deben buscar otras fuentes de financiación, propias y exclusivas, lo que significa, una mayor participación de la industria privada, en el entendido, que el fútbol femenino es de interés general y nacional, por ende, este deporte podrá generar una mayor afición, en la medida que los medios de comunicación se comprometan con la difusión de esta competición; de igual forma, los hinchas y los fanáticos del fútbol deberán acompañar a sus equipos, porque, lamentablemente en Colombia, según el informe de la Superintendencia de Sociedades, los ingresos por concepto de taquilla no son tan significativos para la mayoría de los clubes profesionales, en particular, para aquellos que aún no tienen una identidad de marca.

En la misma línea de algunas alternativas de solución, se ha venido pidiendo al Gobierno Nacional que financie la liga profesional femenina. Esta decisión, si se llega a tomar, puede muy ser lesiva para el deporte en general, ya que no es acertado entregar esta responsabilidad a un Estado, porque los recursos públicos, además de ser limitados, deben atender otras prioridades; pues el financiamiento del deporte

profesional debe estar en manos de la empresa privada. En suma, el Ministerio del Deporte, en pro de un desarrollo armónico e integral, se deberá concentrar en la formulación de políticas públicas, que incorporen todos los deportes, lo que significa, no privilegiar a un deporte en especial, como es el caso del fútbol.

A manera de ejemplo, lo ocurrido en la Europa Femenina 2022, es una gran lección para el fútbol colombiano, porque en el viejo continente el fútbol practicado por mujeres ya goza de gran popularidad, razón por la cual, se rompió con el récord de asistencia en la final, jugada entre Alemania e Inglaterra, donde al estadio Wembley asistieron 87.192 personas; sin embargo, esta experiencia europea, a pesar de ser significativa, aún no permea las ligas profesionales femeninas que se realizan en los países latinoamericanos.

A manera de referentes, Brasil, México y Argentina, tienen un mayor desarrollo, por su puesto, un buen apoyo de la industria privada, pero, en el caso de Colombia, Ecuador, Perú, entre otros, el fútbol profesional femenino es incipiente, porque se limita a la realización de unos certámenes deportivos muy cortos, torneos en que las deportistas reciben unos salarios precarios, solamente por tres o cuatro meses al año. En conclusión, el trabajo que se debe hacer para dignificar el fútbol femenino es enorme.

A pesar del fenómeno del fútbol femenino profesional en Inglaterra, la brecha frente al fútbol masculino, es muy grande. Según lo reportado por Read (2022), las mujeres recibieron £1,3 millones por ganar la Eurocopa, mientras que los hombres £5 millones, por ganar la Eurocopa contra Italia; la capitana de la selección inglesa, Leah Williamson, solo ganó £200.000, en una temporada; sin embargo, un delantero, como Harry Kane, se gana esa cifra en una sola semana; la asistencia promedio a la Liga Premier es del 39.000 espectadores, en el caso de la liga femenina inglesa, es de 1.931; sumado a esto, una entrada para ver un partido del Chelsea masculino puede costar £65 y para uno de las mujeres, el valor disminuye a £9; en lo que tiene que ver con los ingresos por derechos de televisión u otros medios masivos de comunicación en el Reino Unido, las diferencias son abismales; mientras el fútbol masculino genera en un año £10.000 millones, las mujeres, solo alcanzan a £8 millones.

Ante este panorama, el llamado es a coadyuvar al fomento de la práctica del fútbol femenino, tanto en el ámbito aficionado como profesional, para lo cual, la Universidad de Ciencias del Aplicadas y Ambientales U.D.C.A, se ha comprometido con la formación del talento humano en el área de las ciencias del deporte, es decir, el aporte de la academia es entregarle al país dirigentes y entrenadores, con la capacidad de liderar el proceso de preparación deportiva, contribuyendo al desarrollo del deporte, como un derecho social y económico, para todos los ciudadanos.

Finalmente, la Universidad y sus programas académicos del área de las ciencias del deporte, en los niveles de pregrado y posgrado, hacen un

merecido reconocimiento a todas las jugadoras y grupo interdisciplinario, quien nos representó en el Mundial Sub-17, celebrado en la India, en el 2022.

REFERENCIAS

1. READ, S. 2022. Cuánto cobran las futbolistas que ganaron la Eurocopa femenina (y cómo se compara con los hombres). BBC NEWS MUNDO. 2 de agosto de 2022. Disponible desde Internet en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-62393028>